Didáctica Geográfica, 2.ª época
10, pp. 69-87
ISSN: 0210-492-X
DL: MU 288-1077
Editado en 2009

EDUCACIÓN Y APRENDIZAJE SOCIAL EN EL MUNDO DE LOS CATADORES DE LIXO

CLEMENTE HERRERO FABREGAT

Universidad Autónoma dé Madrid

PAULO ALFREDO SCHÖNARDIE
NADIA SCARIOT

Universidad Regional del Noroeste del Estado de Río Grande do Sul (UNIJUI) (Brasil)

RESUMEN:

El presente estudio se centra en las personas que viven de las sobras de la sociedad, de la basura, y que hacen de su espacio su lugar de educación en la práxis diaria. Conviven en las ciudades en un difícil equilibrio con otros grupos culturales.

PALABRAS-CLAVE:

Educación. Interculturalidad. Lixo. Catadores de lixo. Movimiento cooperativo.

ABSTRACT:

This paper focuses on the people who live on the residues of society, on rubbish, and who turn their space into their educational environment in everyday life. They live in cities, keeping a difficult balance with other cultural groups.

KEY-WORDS:

Education. Interculturality. Solid residues. Catadores de lixo. Cooperative movement.

RÉSUMÉ:

L'étude présente se concentre sur les personnes qui vivent des déchets de la société, des ordures, et qui font de leur espace, leur lieu d'éducation dans la práxis quotidienne. Ils cohabitent dans les villes dans un équilibre difficile avec d'autres groupes culturels.

MOTS-CLÉS:

Éducation; Interculturalité, “lixo”, prospecteurs de “lixo”. Mouvement coopératifs.

1. LOS CATADORES DE LIXO EN UN MUNDO INTERCULTURAL

La interculturalidad como relación entre culturas no debe entenderse únicamente como la existente entre los inmigrantes, procedentes de un mundo en subdesarrollo, y los países de acogida con altos niveles de desarrollo económico y cultural. Estas masas procedentes del exterior unidas a las que produce el propio sistema capitalista en sus diferentes áreas geográficas dan lugar a diferentes tipos de culturas urbanas, una la de los marginados y otra la de las clases sociales acomodadas. Por eso en un espacio geográfico pueden encontrarse fuertes diversidades culturales, que responden a estructuras económicas que las condicionan, siendo necesario posibilitar el encuentro entre las mismas. La interculturalidad requiere análisis rigurosos que favorezcan la compresión de los conflictos que surgen en este contexto tales como el riesgo de asimilación, la pérdida de identidad cultural, la marginación social. A este último aspecto nos vamos a referir en este artículo ya que es necesario definir políticas críticas capaces de resolver los auténticos obstáculos, la injusticia y la desigualdad, para la consecución de una sociedad respetuosa y justa.

Los desequilibrios económicos, y subsiguientemente sociales, que determinan grupos culturales diferentes en los espacios urbanos en una difícil convivencia, se deben actualmente al proceso de globalización muy acentuado en América Latina con una economía basada fundamentalmente en las exportaciones de los recursos naturales. Dicha política económica no tiene como finalidad resolver los problemas sociales, culturales y económicos de cada nación, sino el lucro del capital mundial. En teoría se considera que ese comercio internacional generará los ingresos necesarios que permitirán a las economías nacionales atender sus gastos y, eventualmente, atacar los problemas de la pobreza. Paralelamente, se insiste en atraer inversiones justamente para financiar proyectos de extracción de esos recursos naturales, girando todo este planteamiento alrededor del supuesto de que la exportación es uno de los componentes más importantes para el desarrollo.

Estos planteamientos económicos provocan una fragmentación geográfica en el territorio estatal ya que unas zonas quedan dentro de la globalización y otras quedan relegadas de la misma. Mientras el Estado se desentiende de vastas zonas, simultáneamente se interesa por otras dedicadas a la extracción de recursos, como la minería, gas natural, petróleo, madera, agricultura y ganadería. Asimismo hay una dejación de sus funciones en zonas que permanecen al margen de la globalización, apareciendo grupos locales de presión que imponen su voluntad al margen de la cobertura de derechos fundamentales con fuerte grado de violencia, esclavitud, robo de ganado en zonas centrales de Argentina y Uruguay, e incluso con asesinatos (Herrero, 2006, p. 168).

En los espacios urbanos sucede lo mismo, frente a las zonas residenciales o al centro histórico de la ciudad aparecen bolsas de pobreza en las que destacan las favelas brasileñas, y más específicamente dentro de las mismas los denominados catadores de lixo, o basureros dedicados al reciclaje de desperdicios. Éstos son un ejemplo de grupos marginados generados por el neoliberalismo económico que, como indica el uruguayo Eduardo Gudynas (2005), provoca geografías fragmentadas, es decir espacios incluidos en los nodos de globalización con un nivel de vida relativamente acomodado y otros que están al margen y que viven en la indigencia; dos mentalidades culturales conviven entre sí en las grandes ciudades de América Latina, y más específicamente de Brasil. Estos espacios geográficos están sometidos a una situación política, económica y social que tiene como base una economía neoliberal cuyos intereses se centran, como hemos indicado anteriormente, en el mercado y en la sociedad de consumo, que exalta la mercancía en detrimento del ser humano, de las relaciones sociales, de las señas de identidad y de la cultura. Estamos viviendo una época técnico-científico-informática (Santos, 1994), que altera significativamente los modos de producción, las formas de la relación del trabajo, personal, causando una crisis en los conocimientos, las costumbres y los hábitos; la información es procesada con mucha velocidad, prevaleciendo la lógica del mercado. Este nuevo contexto exige que se revisen viejos conocimientos en cuanto hoy todo es nuevo e inmediato y quién esté más preparado, informado y “disciplinado", indudablemente destacará mejor frente a las exigencias de esta nueva escala de valores. De esta forma, la coyuntura de producción, la organización social que reemplaza el “ser” por el “tener”", el paradigma capitalista, la razón técnica, entre otros, contribuyen a reemplazar organizaciones y modos de vida seculares, causando avances, pero también problemas.

Esta nueva economía, organizada alrededor de las redes mundiales de capital, posee una lógica de desarrollo que crea formas de sumisión en relación con el mercado de bienes materiales y culturales, provocando fuertes migraciones del campo a los centros urbanos, en éstos se produce una expulsión del centro a la periferia donde históricamente están situados los llamados "cinturones de pobreza" caracterizados por la desolación y la degradación, tanto del espacio material como de las prácticas de las relaciones típicamente humanas.

1.1. Las favelas brasileñas y los catadores de lixo

El mundo de las favelas brasileñas responde a lo apuntado líneas arriba, se trata de comunidades que viven en extremada pobreza y que en muchos casos subsisten de la recogida y reciclaje de las basuras de los núcleos urbanos. Constituyen los llamados "catadores de lixo" plasmación clara de lo que se ha denominado geografías fragmentadas. Mientras en ciertas partes de las ciudades hay núcleos con un nivel de vida respetable, en otras hay espacios degradados, provocados por esta desaforada economía de mercado, en los que se desarrolla un mundo de vida y una cultura radicalmente distinta. Podríamos hablar de "personas basura", personas que son relegadas como la basura de la sociedad, personas que viven en una situación límite respecto a sus necesidades básicas cuyo problema es la de supervivencia biológica. En esta lógica podemos aventurar que el término de lixões[1] y favelas pueden contener expresos en sus significados semánticos la calidad de sinónimos, pues las "basuras humanas", las personas que sobran, viven en favelas, que están construidas con materiales provenientes de las sobras, o la basura de las sociedades de consumo.

La reestructuración productiva capitalista, que valora más el conocimiento que la mano de obra, ha dejado a muchos trabajadores a merced de su propia suerte, observándose como muchos de ellos provienen de empleos formales, agricultura, comercio, industria, donde anteriormente tuvieron garantías sociales. Fruto de la globalización se han visto obligados a trabajar como catadores y a producir una nueva identidad, una nueva comprensión de sí y del mundo, que ayudaron a establecer con su trabajo y que ahora les excluye del mismo. Las únicas alternativas que les quedan son las iniciativas económicas solidarias, las cooperativas o asociaciones de reciclaje, que van a suponer un aprendizaje social en el nuevo escenario de trabajo dependiente de las sobras de la sociedad. Estos

[1] Los lixones son los lugares en los que se depositan las basuras, lixos, producidas por las personas. El lixo es dejado a cielo abierto sin respeto a las condiciones ambientales.

grupos sociales hacen de la basura su local de trabajo, su local de vida y de convivencia con los semejantes, siendo su lucha social de supervivencia un espacio eminentemente educativo donde, a través de la práxis colectiva, desarrollan nuevos valores, habilidades y conocimientos.

1.2. Tres experiencias de cooperativismo y de aprendizaje social en el Estado de Río Grade do Sul del Brasil

El presente trabajo es una pequeña parte de una investigación en marcha de los autores dentro de los grandes campos de la educación, economía solidaria, cooperación y cooperativismo. Se basa en una activa observación participante, en la que, según Becker (1999), el investigador "observa las personas que está estudiando para ver las situaciones con que se deparan normalmente y como se comportan delante de ellas". En las ciencias sociales este tipo de observación es una técnica utilizada, debido a la intimidad creada con el grupo investigado y posibilidad de incautar detalles de las relaciones. En este sentido, las conversaciones informales del día a día con catadores fueron fundamentales, así como, las aclaraciones dadas por los dirigentes de las organizaciones cooperativas, que permitieron la observación de las prácticas cotidianas de los recicladotes de basuras.

El contexto geográfico del estudio está delimitado en dos municipios del interior de la región noroeste del Estado de Rio Grande do Sul, en Brasil. Los municipios de Ijuí y Três de Maio que tienen respectivamente en torno a 70.000 y 24.000 habitantes. Ciudades tranquilas, con pocos habitantes, pero que reflejan los problemas y las realidades existentes en las ciudades: marginación, chabolismo, basura. En estos espacios urbanos se han desarrollado tres experiencias cooperativas: ACATA Ijui, ASMAR y CIGRES que han posibilitado un aprendizaje social a sus componentes mediante un trabajo cooperativo. Las dos primeras pueden ser clasificadas como organizaciones de economía solidaria teniendo como principales protagonistas y organizadores a los propios catadores con ayuda de otras instituciones. La tercera es un consorcio establecido por los organismos oficiales con el fin de controlar los residuos producidos por la sociedad, tanto en el contexto social como en el ambiental.

1.3. Ijuí, ciudad pionera en experiencias asociativas: ACATA

El antecedente de ACATA (Asociacição de Catadores de Materiais Recicláveis de Ijui) hay que encontrarlo en las décadas de 1950-60 que en Brasil, según Frantz (2005), estuvieron caracterizadas por una eclosión de movimientos sociales que reivindicaban mejorías en las condiciones de vida, más participación en los resultados de la producción, en la política y también una educación que se volcara en las capas menos favorecidas socialmente. Se pretendía que los grupos sociales marginales se organizasen para intentar resolver sus problemas. Un representante del mundote la educación en estos movimientos es Paulo Freire que afirmaba que se horrorizo al observar la marginación existen en grandes partes de Brasil donde familias enteras comen de la basura, siendo entonces la economía brasileña la séptima u octava del mundo. En este contexto surge en Ijuí el MCBI (Movimiento Comunitario de Base de Ijui) que tenía como fin la formación de sujetos políticos, mediante la organización de la población en asociación de barrios, sindicatos y cooperativas. Participaba en estos movimientos la Facultad de Filosofía y Ciencias y posteriormente la Incubadora de Economía Solidaria con presencia activa de la Universidad. Esta entidad superó en su análisis social la tradicional fragmentación de los conocimientos, tan propios en unos ambientes en los que el conocimiento es neutro. Se inició una cooperación entre físicos, matemáticos, biólogos, psicólogos, lingüistas, teóricos de la política, arte-educadores, filósofos, juristas englobados en un proyecto de defensa de los derechos humanos (Freire, 1999, pág. 25). Estas realizaciones hicieron de esta ciudad la precursora de las experiencias asociativas y cooperativas, que se cortaron de raíz con el golpe de Estado militar de 1964.

A partir de la instauración de la democracia (1984) se plantea en todo Brasil el problema de la marginación y exclusión social, asociada a la pobreza, buscándose soluciones a la misma en movimientos cooperativista, en este caso de catadores de lixo. La Asociación de Catadores de Materiales Reciclabais de Ijuí (ACATA) tuvo su fundación oficial en septiembre de 2005, sin embargo inició sus actividades en junio del mismo año. La misma está localizada en Luiz Fogliatto, barrio habitado por vagabundos y marginales ubicado junto a la penitenciaria de máxima seguridad. La asociación surgió de la necesidad de supervivencia de aproximadamente veinte familias de catadores, que debido a la falta de escolarización y preparación técnica, edad avanzada, etc., no conseguían una colocación en el mercado formal de trabajo. Para su realización contaron con el apoyo de la Incubadora de Economía Solidaria de la Unijuí, Universidad compro-metida con los problemas sociales, la cual ya desde 2004 venía asesorando iniciativas de

economía solidaria, que se basan en los principios de la autogestión, solidaridad y cooperación. Es importante destacar que la asociación no cuenta con total apoyo del poder público municipal, aunque varias veces haya recurrido a él

FIGURA 1. Penitenciaría de Ijui alrededor de la cual se ha formado el barrio de favelas Luis Fogliatto, en el que viven catadores de lixo.

Esta experiencia ha servido de base para un aprendizaje social a los catadores, tanto para los que desistieron como para los que continuaron. A los primeros, aunque la renuncia haya significado una derrota más de las que acumulan, parece que les ha proporcionado una inquietud por lo que no fueron capaces de llevar adelante, además de llegar a la conclusión que la vida no es sólo miseria y desolación, que existe algo más que la pura beneficencia: su trabajo cooperativo. Los que han permanecido han iniciado un aprendizaje social basado en la responsabilidad, la persistencia y la cooperación con sus compañeros. Han entendido que se hacen necesarias para afrontar las dificultades cotidianas, nuevas

relaciones sociales que establecieron con la comunidad, con la universidad. Esos nuevos conocimientos adquiridos, representan "una práctica social, [que da] lugar a relaciones interindividuales, a cambios y comunicaciones con instituciones; (...) que proporcionan, finalmente, un cierto modo de conocimiento y la elaboración de un saber" (Foucault, 1999, p. 50).

Además, la sociedad acomodada comienza a valorar el trabajo del catador cuando lo ve trabajar de forma organizada. La repulsa sentida por la basura y por extensión atribuida al catador provocaba en el imaginario social la idea de que quien "trabaja con la basura acaba por parecerse a ella" (Juncá et ali, 2000, p. 22). Esta percepción ha sido mitigada por el hecho de trabajar con vestimentas adecuadas: chalecos, guantes, gorras etc. Sin embargo, a pesar de los nuevos aprendizajes, de la mejoría de la auto-estima de esos trabajadores, del reconocimiento de la comunidad por ese tipo de trabajo, muchas veces cae en una cierta apología estética de su figura. Al intentar superar la aversión que está asociada a la actividad del catador, se cae en otro extremo, presentando su actividad como algo "bonito". Algunos catadores perciben este hecho: *Muchas personas dicen: "ah, eso no es feo, es bonito ya que vosotros estáis trabajando para sobrevivir, es importante que la gente sepa que un día robasteis estuvisteis presos, es importante lo que estáis haciendo".*

1.4. CIGRES, un consorcio oficial e intermunicipal

El Consorcio Intermunicipal de Gestión de Residuos Sólidos – CIGRES - con sede en el municipio de Três de Maio es fruto de una acción política con el objetivo inicial de resolver problemas sociales y ambientales causados por la acumulación de basura, producida por las aglomeraciones humanas. Este pequeño municipio en los años cincuenta ya producía ingentes cantidades de lixo depositado a cielo abierto aproximadamente a menos de mil metros del área urbana, sin preocuparse por la polución que causaba; además aparecieron insectos vectores de enfermedades, que infectaron el área urbana de donde provenían los materiales depositados en este lixão.

El hecho de que esta ciudad se localizase en el centro de una pequeña región relativamente prospera determinó una corriente migratoria del mundo rural en busca de mejores condiciones de vida en el incipiente medio urbano. Los barrios fueron creciendo demográficamente iniciándose un proceso de favelización ya que terminada la ilusión de una vida mejor en el medio urbano, muchos desposeídos buscaron el sostén en las sobras de la sociedad, en la basura. El lixão fue la única

fuente de ingresos en condiciones deplorables, para incontables familias. Uno de los autores del presente artículo llegó a presenciar imágenes desoladoras de la degradante situación social: "en el momento en que un camión de basura descargaba el material recogido en la ciudad, cerca de 20 adultos, 30 niños y unos 20 perros, disputaban el material que aún estaba siendo descargado. Y lo que es peor, uno de estos catadores examinaba a los otros, acaparando la venta de estos materiales". Generalmente los catadores ven los lixões como una extensión de su casa, no sólo por que ésta se encuentra próxima al lixão, sino porque en la misma se desarrollan lazos entre ellos. "Este ambiente se hace familiar, es como el patio de sus casas, sirviendo para confraternizaciones, reuniones. En él recogen objetos para vender (...) casi todo puede ser aprovechado, reciclado, limpiado y reparado" (Juncá et alí, 2000, p. 41).

Ante la situación de impacto ambiental el poder público municipal en el año de 2001, actuó en el sentido de transformar el antiguo lixão en una unidad de selección y criba de la basura, planteando políticas para los catadores que intentaban sostenerse y alimentarse de forma inhumana. Después de varias tentativas fue aprobado un proyecto por el Ministerio del Medio Ambiente, del Gobierno Federal, con inversión directa de aproximadamente R$ 512.000,00 lo que con contrapartidas municipales, hoy, se aproxima de un millón y medio de reales en inversiones, aplicados tanto en recuperación del área degradada como en la construcción de una unidad de reciclamiento, de tratamiento de materiales orgánicos y terraplenes sanitarios ambientalmente correctos para aquellos materiales que no poseen reciclaje. Una de las condiciones impuestas para la aprobación del proyecto fue la creación de un consorcio englobando varios municipios de los alrededores que también tenían problemas con el depósito de basura a cielo abierto. Actualmente son integrantes del CIGRES los municipios de Três de Maio, Alegría, Independência, Inhacorá, São José do Inhacorá, Boa Vista del Buricá y Doctor Maurício Cardoso. El Consorcio es administrado por un consejo de los alcaldes de los municipios integrantes. Posee cerca de 30 trabajadores con todos los derechos y asistencia laborales, seleccionados por concurso público.

El problema que se planteó fue el de los catadores que vivían en el antiguo lixão que estaban expuestos a todos los tipos de males tanto ambientales, como sanitarios. Muy pocos consiguieron pasar por la selección pública para ser admitidos en el CIGRES, pues sus condiciones de salud no les permitían trabajos sistemáticos, además muchos eran analfabetos, lo que les imposibilitaba realizar pruebas exigidas por los órganos legales para admisión en el Consorcio. Estas

personas fueron encaminadas a los programas gubernamentales de apoyo, sobre todo los tutelados por la Secretaría Municipal del Trabajo Ciudadanía y Asistencia Social – SMTCAS, del municipio de Três de Maio, principalmente los adolescentes involucrados en este proceso. Otro programa en el que fueron incluidos fue el PAIF - Programa de Apoyo Integral a la Familia – que facilita cursos diversos de capacitación, de generación de renta, de nociones iniciales de alfabetización. Los niños fueron encaminados al PETI - Programa de Erradicación del Trabajo Infantil-. Pero la realidad es que aquellos que simplemente dejaron de seleccionar materiales reciclables en el antiguo lixão, pasaron a recolectar materiales en las calles, siguiendo en una extremada pobreza ya que las medidas correctoras de esta infrahumana situación no afectaron a la mayoría de este grupo social.

FIGURA 2. Comunidad de catadores de lixo (Ijui).

1.5. ASMAR, una cooperativa autogestionada en Três de Maio

La Asociación de los Seleccionadores de Materiales Reciclabjes – ASMAR - es una organización aún incipiente, con sólo algunos meses de funcionamiento, pero que ya ha obtenido resultados. Está constituida no sólo por los antiguos catadores del lixão municipal de Três de Maio sino también por otras familias, hasta cien, que viven directamente del proceso de seleccionar algún material de la basura. La solución que tienen estos grupos sociales ante una vida mísera para mejorar sus condiciones de vida, se encuentra en la constitución de organizaciones asociativas y cooperativas. En este sentido "el camino de la organización cooperativa puede ser un instrumento adecuado de intervención frente a la exclusión social como proceso de construcción de poder, de lazos sociales de identidad, de afirmación de valores, cultura y comportamientos. Por lo menos ese es un indicador que viene de las múltiples formas de organización cooperativa que, actualmente, son implementadas, en la sociedad, a través de las prácticas de economía solidaria [...] La organización cooperativa y solidaria, es la solución de miles de personas que pretenden superar la situación de exclusión, provocada por la baja renta o por el desempleo". (Frantz 2006, p. 8).

La exclusión del espacio geográfico en el que los catadores realizaban su actividad por la creación de CIGRES y la exclusión de la mayor parte de los mismos por no tener los conocimientos necesarios, determinó la constitución de esta asociación que cuenta con un estatuto que permite admitir como socios tanto a catadores como colaboradores, los cuales poseen el control de la misma, tanto a nivel político como económico. Como se indicaba está formada por un centenar de familias que viven del trabajo de cribar la basura, aunque existe una resistencia de estos trabajadores a incorporarse a la asociación debido a problemas de relación y desconfianza con el poder público, falta de instrucción, etc. Cada catador es autónomo en la búsqueda de la basura reciclable, que es deposita en el lixão de la asociación, donde existe una balanza colectiva de trabajo. En las oficinas centrales reciben un valor mensual fijo, además de un plus de rentabilidad en función de lo recogido, dándose, por tanto, una administración colectiva de los recursos reunidos por la venta de los materiales

Después de conocer el funcionamiento de las tres iniciativas hay que realizar una reflexión comparativa entre ACATA, CIGRES y ASMAR. En la ACATA el problema es la cuestión financiera debido a la existencia de un número reducido de asociados y al hecho de que hasta recientemente no ha poseído infraestructura adecuada para depositar el material recogido. Entre ASMAR y CIGRES, la diferencia está en la calidad del lixo ya que los de la primera asociación recaudan

un valor mayor que la moderna estructura del CIGRES, debido a que los mejores materiales, de mayor valor, son cogidos en las calles, mientras que a CIGRES llegan sólo las sobras de materiales reciclables. Hay que plantearse si es tan importante una inversión de millones, sobre todo por la cuestión ambiental, mientras que con valores menores, podrían ser hechos varios proyectos semejantes a la ACATA y a la ASMAR, provocando directamente la mejoría de vida de personas. Resulta más efectiva la cooperación entre los catadores que la imposición de una organización por las administraciones municipales.

En general, estos trabajadores en su lucha por la supervivencia quitan la basura de las calles, contribuyendo a resolver un problema ambiental en el que toda la sociedad tiene gran responsabilidad. Pero no solamente se plantea esta cuestión ecológica: como resolver el problema de los lixões y acondicionar de forma ambientalmente correcta la basura no reciclable, sino que existen otra cuestión social constituido por los catadores que conviven en un mundo intercultural ya que su mundo de vida se relaciona con otras cosmovisiones culturales completamente distintas de su forma de vivir en la ciudad. Tienen que realizar un aprendizaje social, en el que las asociaciones y cooperativas juegan un papel crucial, aprendizaje basado en la gestión del lixo, que es su sustento y constituye su escenario de vida en el que se practican relaciones sociales y se constituye en plataforma de educación no formal.

2. LA EDUCACIÓN NO FORMAL EN EL MUNDO DE LOS CATADORES DE LIXO DE BRASIL

La práctica docente a la que la mayor parte de los profesores de ciencias sociales y, más específicamente de geografía, estamos acostumbrados hace referencia a la educación formal. Pero existen diferentes variedades en el proceso educativo que muchas veces están marginadas de la literatura didáctica al uso, nos referimos a otros tipos de educación, la no formal y la informal. La primera hace referencia a las actividades organizadas fuera del sistema formal para impartir ciertos aprendizajes a diferentes grupos sociales, enlazándose con la segunda. Ésta abarca el proceso permanente mediante el cual los grupos sociales aprehenden las claves de su cultura, no sólo en la escuela sino en unos determinados espacios en los que se dan procesos sociales, relaciones personales, que emiten mensajes y propuestas mediante los cuales se elaboran códigos e interpretan normas sociales; dichas normas abarcan no sólo los conocimientos como tales, sino creencias, valores, conocimientos, habilidades, aptitudes y sentimientos.

2.1. La educación no formal de los catadores de lixo de Ijui y Três de Maio

En esta educación no formal hemos de incluir las tres experiencias relatadas, el objetivo educativo de las mismas es hacer que las personas excluidas económica y socialmente encuentren en su espacio de trabajo colectivo condiciones para mejorar sus necesidades básicas: alimentación, salud, habitación. En el caso de la ACATA (Ijuí), la situación requiere una mejoría, principalmente en las condiciones financieras para que se pueda constituir un espacio alternativo de generación de trabajo y renta para los catadores. En los casos de ASMAR y, sobre todo, CIGRES la experiencia demuestra que la cooperación entre catadores y poder público puede llegar a ser una asociación importante para resolver las crisis sociales, pero actualmente por el grado de burocratización no lo es.

Estas experiencias se presentan como un proceso educativo continuo, cotidiano que se traduce en prácticas sociales que tiene en la cooperación uno de los elementos básicos. La cooperación puede ser tanto de instituciones, como en el caso del CIGRES, así como de personas como en el caso de la ACATA y de la ASMAR, pero todos son espacios en los que "el grupo va haciendo, va aprendiendo, va descubriendo cosas, va conquistando victorias, en su barrio, en su localidad, en su municipio; va conquistando la parte que le corresponde, la que tiene derecho a poseer, pero que hasta ahora está en otras manos. Y con eso se va organizando" (Falkembach 1987, p. 30). En este sentido hay que considerar el proceso educativo de las personas no desde una perspectiva formal, la escuela, sino pensando que la vida está mezclada con la educación desde la infancia "las risas, el balbuceo, los gestos y los movimientos son medios de contacto social a partir de los primeros meses de vida del niño." (Vigotski 2000, p. 130). Esta afirmación deja bien claro que hay que entender el proceso educativo, desde un punto de vista mucho más amplio que la educación formal practicada en los centros escolares ya que la educación es un proceso social, al que nadie escapa "en casa, en la calle, en la iglesia o en la escuela, de un modo o de otro parte de nuestra vida está ligada a ella, esto nos permite aprender, enseñar, saber que hacer, convivir con otras personas. Se puede afirmar que todos los días mezclamos la vida con la educación". (Rodrigues Brandão 2006, p. 7).

En este sentido los escenarios en los que los catadores trabajan, las calles, son espacios en los que se educan socialmente, son espacios de intervención pedagógica y de prácticas educativas que se dan, además, fuera del contexto escolar. El proceso educativo es mucho mas amplio que el puramente formal ya que en él intervienen "la televisión, la radio, los periódicos, las revistas, etc. Los mass media actúan en la modificación de estados mentales y afectivos de las

personas no sólo por la propaganda, pero también diseminando conocimientos y modos de actuar en los campos económico, político, moral, vehiculando mensajes educativos, relacionados con drogas, preservación ambiental, salud, comportamientos sociales etc. En las empresas, hay actividades de supervisión del trabajo, orientación de alumnos en prácticas, formación profesional en servicio.

FIGURA 3. Un catador de lixo en Ijui, que vive al margen del movimiento cooperativo.

En la esfera de los servicios públicos estatales, se diseminan varias prácticas pedagógicas de asistentes sociales, agentes de salud, agentes de promoción social". (Libâneo 2004, p. 27). En este sentido los catadores realizan mediante su trabajo cooperativo un proceso de aprendizaje social al margen de las instituciones formales en el que los niños y adolescentes que "ayer entraban en el mercado de trabajo por la vía del cultivo, del servicio doméstico o del comercio ambulante, hoy comienzan catando basura" (Juncá, et al., 2002, p. 51). Este trabajo cooperativo se basa en una pedagogía de la "praxis" por lo que el educador

progresista no sólo ha de enseñar los contenidos sino realizar una lectura crítica de la sociedad.

2.2. La pedagogía de la praxis como práctica pedagógica

La pedagogía de la práxis es la teoría de una práctica pedagógica que busca no esconder el conflicto, la contradicción, muy al contrario, los afronta y descubre (Gadotti 2004, p. 28). La pedagogía de la práxis hay que analizarla a partir de los procesos históricos, estando inspirada en la dialéctica. En este sentido el espacio de educación de los catadores es el espacio de la práctica cotidiana construida en los conflictos, acciones, contradicciones, necesidades, y en la carga histórica de las personas y su coyuntura social. Este escenario se agudiza por el hecho de que muy pocos tienen instrucción escolar formal, así la praxis del día a día es su espacio exclusivo de educación.

Un ejemplo concreto del conocimiento construido por la práxis, está relacionado con la facilidad con que separan los materiales reciclables, conociendo muchos tipos de plásticos solamente por el sonido que estos emiten cuando son manoseados. Para otros grupos sociales, legos en el tema, y muchas veces en posesión de estudios universitarios, todo parece igual, todo es basura. Los catadores, además de clasificar materiales reciclables que nosotros no identificamos, desarrollan un conocimiento natural. Un ejemplo es el caso de los vasos de plástico en los se toma café, son todos blancos, del mismo tamaño, pero ellos en la criba que hacen los clasifican por el sonido, pues están hechos de diversos tipos de plásticos, que tienen valores económicos diferentes. Este es el conocimiento adquirido en el espacio de la práctica diaria.

Además, las organizaciones que estamos analizando tienen su base en la cooperación que permite el contacto entre personas, creándose un espacio privilegiado para la práctica de la relación construida a base de acuerdos y desacuerdos. Este espacio de cooperación es un espacio de educación continua ya que "hace referencia no sólo a cuestiones materiales y económicas, sino también a los valores, comportamientos, ideales que incentivan a los seres humanos." (Frantz, et ali, 2006, p. 26). Por tanto, el escenario de vida de los catadores se convierte en un espacio educativo, de construcción de valores comportamentales, de desarrollo de la autoestima básica para los seres humanos. Desde tiempos primitivos, los hombres siempre que pudieron, se organizaron colectivamente, juntaron fuerzas, para su satisfacción (Helmut Faust 1977, p. 17). Esa organización colectiva es la base de lo que Durkheim llama la solidaridad

mecánica, en la cual los individuos se identifican a través de la pertenencia a una misma colectividad y se ayudan mutuamente para las satisfacciones de sus necesidades.

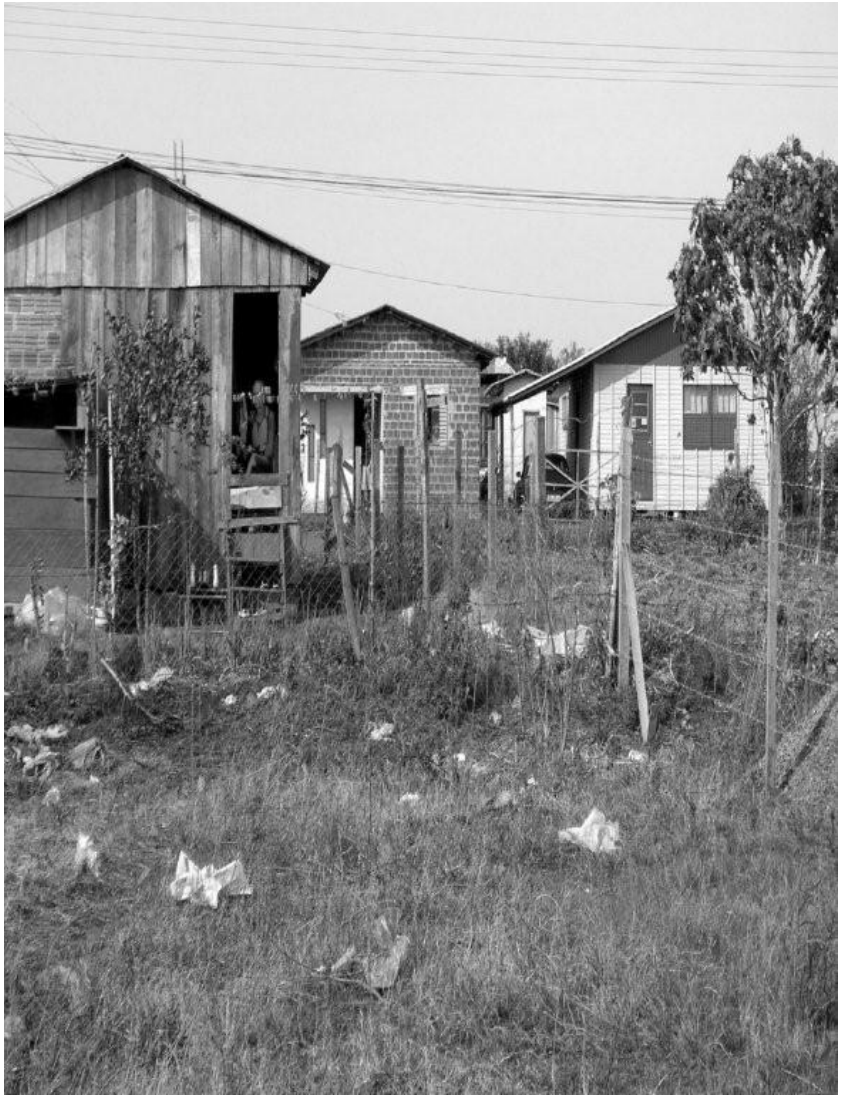

FIGURA 4. Viviendas de catadores de lixo.

El reciclaje de basura en estas condiciones colectiva marginación se da en toda América Latina. En este sentido César Rodrigues analizó otro caso de cooperativismo en Colombia "la necesidad de una estrategia económica y social fue claramente percibida por los líderes dentro de la comunidad recicladora y por algunas organizaciones no-gubernamentales y entidades gubernamentales" (2002, p. 347). Este caso es muy parecido a las experiencias de catadores de la región noroeste del estado de Rio Grande do Sul que se ha analizado, percibiéndose la necesidad de la intervención del Estado no burocratizado como una estrategia esencial para que esas organizaciones se presenten como una alternativa viable ante la globalización neoliberal. (Rodríguez, 2002, p. 338). Los actores sociales, objeto de la explotación, encuentran caminos de emancipación en esos movimientos cooperativos. Esta la conclusión a la que se llega con el estudio de los recicladores de Ijuí y Três de Maio.

FIGURA 5. Un grupo de enfermeras en las favelas de Ijui realizando medidas asistenciales.

Este es el mundo social y educativo de tres comunidades de catadores situadas en el noroeste del Estado de Río Grande do Sul del Brasil, pero este escenario social motivado por un neoliberalismo que provoca la globalización y la fragmentación social, plantea un problema: la mayoría de los catadores están apoyados por entidades benéficas, públicas o privadas. Esto genera uno circulo vicioso que desemboca muchas veces en un paternalismo ya que lamentablemente estos grupos sociales se acostumbran a que recibir ayudas en las que la asistencia y beneficencia adquiere gran importancia, no afronten su verdadero problema: la lucha por una existencia digna y por una justicia social sin la cual no es posible llegar a una existencia digna.

BIBLIOGRAFÍA

BECKER, H. (1999): "Problemas de Inferência e Prova na Observação Participante", en . *Métodos de pesquisa em ciências sociais*. Tradução de Marco Estevão, Renato Aguiar. 4. ed. São Paulo: Hucitec, 1999.

BRANDÃO, C.R. (2006): *O Que é Educação*. São Paulo: Brasiliense.

COSTA, C. (1997): *Sociologia*: *introdução à ciência da sociedade*. 2 ed. São Paulo: Moderna.

FALKEMBACH, E.M.F. (1987): *Planejamento Participativo e movimentos sociais*. Ijuí: Livraria Ed. Unijuí.

FAUST, H. (1977): *Geschichte der Genossenschartsbewegung*: Ursprung und Aufbruch der Genossenschaftsbewegung in England, Frankreich und Deutschland sowie ihre weitere Entwicklung im deutschen Sprachraum. 3. ed. Frankfurt am Main: Fritz Knapp Verlag.

FOUCAULT, M. (1999): "A cultura de si", *en História da sexualidade III: o cuidado de si*. 6. ed. Rio de Janeiro: Graal.

FRANTZ, W. (2005): *História da Educação para a Cooperação: a experiência do movimento comunitário de base de Ijuí*. Texto de aula do Mestrado em Educação nas Ciências. Ijuí: UNIJUÍ.

FRANTZ, W.; HILGERT, V.; CORRÊA, R. (2006): *A História do Cooperativismo de Crédito em Panambi: uma trajetória de 75 anos*. Ijuí: Ed. Unijuí.

FRANTZ, W.; SCHÖNARDIE, P.A. (2006): "A Organização Cooperativa como Caminho de Resistência à Exclusão Social: limites e possibilidades", en *El Cooperativismo Latinoamericano: "visión integrada de lo económico y lo social*. IV Encuentro de Investigadores Latinoamericanos en Cooperativismo. Rosario, Argentina, cd-room.

GADOTTI, M. (2004): *Pedagogía da Praxis*. 4. ed. São Paulo: Cortez/Instituto Paulo Freire.

GUDYNAS, E. (2005): ”Geografías fragmentadas: sitios globalizados, áreas relegadas”, *Revista del Sur*, nº 160.

HERRERO FABREGAT, C. (2006): “La formación del profesorado en una sociedad globalizada, *Educativa*, Departamento de Educación de la Universidad de Goiás, vol. 9, nº 2.

HOLYOAKE, G.J. (2005): *Os 28 Tecelões de Rochdale***.** 9. ed. Porto Alegre: WS Editor.

JUNCÁ, D.; GONÇALVES, M.; AZEVEDO, V. (2000): *A mão que obra no lixo***.** Niterói: EDUFF.

LIBÂNEO, J.C. (2004): *Pedagogia e Pedagogos, Para Quê?* 7. ed. São Paulo: Cortez.

RODRÍGUEZ, C. (2002): *À procura de alternativas econômicas em tempos de globalização: o caso das cooperativas de recicladores de lixo na Colômbia,*, en SANTOS, Boaventura de Sousa [org.]. *Produzir para Viver: os caminhos da produção não capitalista*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

SANTOS, M. (1994): *Técnica, espaço, tempo: globalização e meio técnico-científico informacional*. São Paulo : Hucitec.

SCWARTZMAN, S. (2004): *As causas da pobreza***.** Rio de janeiro: Editora FGV.

VYGOTSKY, L.S. (2000): *A Construção do Pensamento e da Linguagem.* 1. ed. São Paulo: Martins Fontes.

OTRAS FUENTES

- Observaciones empíricas realizadas en Ijuí e Três de Maio.
- Entrevista con catadores, realizadas en Ijuí.